



Mateo, el recaudador de impuestos: Todos están invitados a cenar con Jesús

Un ritual para la comida

Centro de mesa

Una pequeña caja repleta de pequeñas monedas o dinero de juguete o monedas de chocolate envueltas en papel dorado

Preparativos

Si se va a reunir un grupo, organice una cena en la que todos aportan su platillo o comida preferida. De lo contrario, sirva una comida sencilla a su gusto.

+ Nos reunimos...

Invite a los reunidos para que recuerden alguna vez cuando se sintieron excluidos de algo: quizás fue una fiesta a la que no los invitaron, quizás un acontecimiento que sólo vieron desde lejos porque no los invitaron a participar, etc. O quizás alguien está dispuesto a contar de la ocasión en que él o ella fue el que excluyó a alguien o fue su culpa que alguien no participara en un acontecimiento.

+ Contamos la historia...

Invite a alguien a que proclame la lectura del Evangelio...

Jesús se fue de allí y vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo:

--Sígueme.

Entonces Mateo se levantó y lo siguió. Sucedió que Jesús estaba comiendo en la casa, y muchos de los que cobraban impuestos para Roma, y otra gente de mala fama, llegaron y se sentaron también a la mesa junto con Jesús y sus discípulos. Al ver esto, los fariseos preguntaron a los discípulos:

--¿Cómo es que su maestro come con cobradores de impuestos y pecadores? Jesús lo oyó y les dijo:

--Los que están buenos y sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Vayan y aprendan el significado de estas palabras: 'Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios.' (Mateo 9:9-13)

+ Compartimos una comida...

Coloque la comida sobre la mesa.

Recen juntos...

Dios de la sabiduría y el amor, bendice estos alimentos y a los que aquí se han reunido para compartirlos. Ayúdanos a que seamos buena compañía entre nosotros y para tu hijo Jesús. Amén.

Mientras comparten la comida, invite a los reunidos a que hablen sobre...

- ¿Por qué piensan que Jesús dijo en la lectura que acabamos de escuchar que “Los que están buenos y sanos no necesitan médico, sino los enfermos”?
- ¿Qué significado tiene eso para nosotros en nuestra vida cristiana?

+ Seguimos...

Concluya diciendo...

Al retirarnos de nuestra comida juntos, nos queda un reto por delante: el reto de ser inclusivos. ¿A quién tratamos de evitar? ¿A quién tratamos de excluir de

nuestra vida? ¿Permito que sólo ciertos niños jueguen conmigo en el parque? ¿Rechazo a alguien en mi trabajo, etc.? Mantengamos abiertos nuestros ojos y corazones esta semana para poner atención a los que parecen ser excluidos intencionalmente de algo.

Oremos...

Jesús, tú nos demostraste el poder de tu amor al pasar tiempo con gente con la que otros no pasarían ni un momento. Llena nuestro corazón de tu amor persistente para que nosotros también podamos estar presentes para los demás y podamos ayudarles a sentirse parte de tu cuerpo. Amén.

